



INICIATIVA
INTERRELIGIOSA PARA LOS
BOSQUES TROPICALES

IRI Colombia se unió al Decenio de las Naciones Unidas con la campaña 'Sueña un jardín de ideas'. Les contamos de qué se trató.

¿Cuál es el impacto que tienen las pequeñas acciones en la restauración de los ecosistemas del planeta?

Nuestros capítulos locales también celebraron el Día Mundial del Medio Ambiente.



EL BOSQUE ES VIDA



2030, la fecha límite para sanar el planeta

A lo largo de los años, el ser humano ha venido destruyendo los diferentes ecosistemas de la Tierra. Por esta razón, el pasado 5 de junio se dio inicio al **Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas (2021-2030)**, una iniciativa que busca cambiar el rumbo del planeta y asegurar que la humanidad y la naturaleza tengan un futuro sostenible.



¿Qué es el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas?

Es una iniciativa que busca intensificar esfuerzos a nivel mundial para restaurar los diferentes ecosistemas que existen en la Tierra, es decir, para prevenir, detener y revertir su degradación y, de esta manera, asegurar el bienestar de la humanidad.



¿Qué son los ecosistemas?

Los ecosistemas sustentan todas las formas de vida de la Tierra. Son redes de vida conformadas por las relaciones entre los organismos vivos (plantas, animales, personas) y su entorno. Incluyen la naturaleza, pero también los sistemas creados por el hombre, como las ciudades.



¿Por qué debemos cuidar los ecosistemas?

Porque de su bienestar depende la salud del planeta y del ser humano. Unos ecosistemas saludables contribuyen a erradicar la pobreza, a combatir el cambio climático y a detener el colapso de la biodiversidad.



Algunos beneficios de la restauración de ecosistemas

- Protege y mejora los medios de subsistencia de las personas que dependen de ellos.
- Previene la aparición de nuevas enfermedades.
- Reduce el riesgo de desastres naturales.
- Protege la biodiversidad.
- Ayuda a disminuir el calentamiento global.
- Contribuye a cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Tipos de ecosistemas:

- ENTORNOS DE AGUA DULCE
- TIERRAS AGRÍCOLAS
- ZONAS URBANAS
- OCÉANOS Y COSTAS
- BOSQUES
- MONTAÑAS
- TURBERAS*

*Las turberas son un tipo de humedal en donde se ha acumulado turba, un material orgánico rico en carbono, producto de la descomposición de restos vegetales.



¿Quiénes pueden ayudar a restaurar?

Las causas de la degradación son numerosas y variadas, y pueden tener un impacto a diferentes escalas. Por esta razón, cualquier persona puede poner en marcha iniciativas de restauración, desde gobiernos y organismos para el desarrollo, hasta empresas, comunidades y particulares.

BOSQUES

Nos abastecen de aire y agua limpios. Moderan el clima y contribuyen a enfrentar el calentamiento global gracias a que almacenan grandes cantidades de carbono. Albergan la mayor parte de la biodiversidad del planeta y brindan los medios de subsistencia de miles de millones de personas en todo el mundo.

PRINCIPALES AMENAZAS:

- El aumento de las extensiones de cultivos para la obtención de productos agrícolas como el aceite de palma y la carne de vacuno.
- La explotación forestal para la obtención de leña, la contaminación y las plagas invasoras.
- Los incendios forestales, agravados por el cambio climático, pueden devastar los ecosistemas forestales.

Algunas causas de la degradación de los ecosistemas

- La contaminación provocada por los productos químicos, los plásticos y las aguas residuales degradan los entornos de agua dulce.
- Los asentamientos y la construcción de infraestructura pueden producir una grave erosión del suelo y la pérdida de hábitats.
- El aumento de temperaturas debido al cambio climático obliga a los ecosistemas y las especies de montaña a adaptarse o migrar.
- Los millones de toneladas de desechos plásticos que llegan a los océanos, contaminándolos.
- Deforestación de bosques, selvas y manglares.
- La sobrepesca en océanos amenaza la estabilidad de las poblaciones de peces.
- El vertimiento de aguas residuales sin tratamiento contamina los océanos.
- El cultivo excesivo y la eliminación de setos y árboles permiten que la lluvia y el viento erosionen el suelo de las tierras agrícolas.
- El uso excesivo de fertilizantes contamina los cursos de agua y reduce la calidad del suelo agrícola.
- Los pesticidas dañan la vida silvestre, incluidos insectos como las abejas, responsables de la polinización de muchos cultivos.
- Los desechos y las emisiones derivadas de la industria, el tráfico y los hogares generan contaminación del suelo, hídrica y atmosférica.
- El crecimiento urbano incontrolado engulle cada vez más hábitats naturales y tierras agrícolas fértiles.

Actualidad IRI-Colombia

Manual para restaurar los bosques desde la fe



IRI Colombia es el primer país de la Iniciativa Interreligiosa en el mundo, que lanzó una cartilla temática nacional: *Restauración de bosques. La curación de los bosques tropicales, oportunidad para la renovación espiritual.*

El objetivo de esta publicación es brindar a los líderes religiosos y comunidades de fe que conforman nuestros 36 capítulos locales una herramienta formativa y una guía, para impulsarlos a unirse al Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas y emprender acciones que ayuden a restaurar los ecosistemas de los bosques tropicales de la Amazonia colombiana.

La cartilla incluye información científica sobre restauración y proporciona directrices metodológicas para organizar actividades de restauración inspiradas en la fe y enseñanzas espirituales, así como estudios de casos y ejercicios de enseñanza religiosa que muestran en términos prácticos que la preservación y la restauración de los paisajes es posible.



enseñanzas espirituales, así como estudios de casos y ejercicios de enseñanza religiosa que muestran en términos prácticos que la preservación y la restauración de los paisajes es posible.

IRI-Colombia se pronunció sobre la violencia durante las protestas

La Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en Colombia se pronunció el pasado 20 de mayo sobre la situación de protesta social en el país, que se viene presentando desde el pasado 28 de abril. “Observamos con esperanza la vitalidad del movimiento social en el país y, en particular, el creciente interés de los jóvenes por tomar parte activa en la construcción de una sociedad más justa e incluyente”, expresa IRI-Colombia en su declaración, donde además hace un llamado al “diálogo sincero y constructivo entre el Estado y la sociedad.

Además, se refirió a las personas que han perdido la vida o han resultado heridas en medio de la protesta social y conminó a las autoridades a hacer cumplir la ley, acatar con rigor y buena fe los principios que regulan el uso de la fuerza, observar principios mínimos de humanidad y proteger siempre la vida y la integridad de las personas.

principios que regulan el uso de la fuerza, observar principios mínimos de humanidad y proteger siempre la vida y la integridad de las personas.



Encuéntrelo en: <https://drive.google.com/file/d/1j1OLxo-zvXnqLNHIfyu1l6alVqt-ZDcE/view?usp=sharing>



Entre todos podemos monitorear los bosques

Líderes religiosos y otros miembros de los 36 capítulos locales, así como el equipo nacional de la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en Colombia se reunieron el pasado 19 de mayo para recibir una capacitación del Instituto de Recursos Mundiales (WRI por sus siglas en inglés).

El curso estaba dedicado al manejo de la plataforma Global Forest Watch, un portafolio de herramientas de monitoreo, cuyo objetivo es aumentar el conocimiento sobre los paisajes forestales y generar y recolectar información que sirva para movilizar acciones a nivel local, por parte del gobierno y de la sociedad civil, para detener las deforestación.

“El monitoreo se hace mediante el uso de satélites que permiten cubrir grandes áreas y constituye archivo gratuito de información muy valiosa”, señaló Jessica Web, gerente senior de la Alianza Global para el programa de Global Forest Watch, del Instituto de Recursos Mundiales WRI, que recientemente abrió una oficina en Bogotá.



2020, un mal año para los bosques colombianos

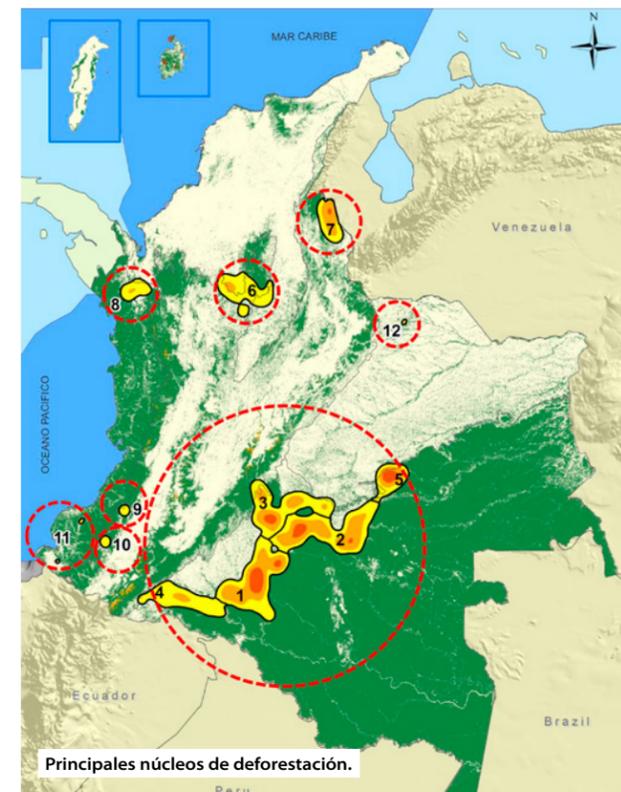
171.685 hectáreas de bosque fueron deforestadas durante el año 2020, un aumento del 8% en comparación con 2019, cuando se talaron 158.894 ha. Así lo afirmó el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM) el pasado 7 de julio, cuando presentó los resultados del monitoreo de deforestación 2020 y primer semestre de 2021.

De acuerdo con el IDEAM, las principales causas directas de la deforestación en 2020 fueron la praderización para acaparamiento de tierras, las malas prácticas de ganadería extensiva, la infraestructura de transporte no planificada, los cultivos de uso ilícito, la extracción ilícita de minerales, la tala ilegal y la ampliación de la frontera agrícola en áreas no permitidas.

De las 59.7 millones de hectáreas de bosque natural que posee el país, 39.4 (66%) están ubicadas en la Amazonia. De manera regular esta región es una de las más afectadas por la deforestación y el año pasado no fue la excepción: pasó del 62% al 64%, con 109.302 ha arrasadas (11.046 más que en 2019).

El fenómeno de la deforestación se concentró en los departamentos de Meta (35.556 ha), Caquetá (32.522 ha), Guaviare (13.141 ha), Putumayo (13.141 ha) y Antioquia (12.645 ha). En cuanto a los municipios, el primer lugar lo ocupó San José del Guaviare (2.070 ha), seguido por San Vicente del Caguán (2.040 ha) y La Macarena (1.606).

Si bien la cifra total de deforestación en el país durante 2020 presentada por el IDEAM es negativa, contrasta con la aún más desalentadora cifra presentada por Global Forest Watch en su informe anual del pasado 21 de marzo,



Principales núcleos de deforestación.

Mapa: IDEAM

donde habla de 324.170 hectáreas de cobertura de bosque perdidas en nuestro país.

De acuerdo con este informe, Colombia ocupa el sexto lugar en pérdida de bosque primario –después de Brasil, RDC, Bolivia, Indonesia y Perú– y la deforestación continúa profundizándose en la selva amazónica colombiana, así como en las áreas protegidas de los Parques Nacionales Chiribiquete, Tinigua y la Sierra de la Macarena.

En el Guaviare avanzan con el plan de acción

El pasado 2 de junio se reunieron 13 líderes religiosos que conforman el IRI urbano de San José del Guaviare y los IRI rurales de Charras Boquerón y El Capricho, para formular un cronograma de actividades del plan de acción 2021. Éste tiene previstas diversas iniciativas como la instalación de



vallas con mensajes ambientales en diferentes senderos ecoturísticos, la creación de viveros y la siembra de plántulas en cuencas hídricas de las veredas Charras Boquerón y el Capricho.

La primera de estas actividades ya se llevó a cabo y consistió en la instalación de diez vallas con mensajes ecológicos, instaladas a lo largo de un sendero en el municipio de San José del Guaviare.

“Trabajar desde los territorios ha sido una gran decisión de IRI-Colombia”



Junto al papa Francisco, durante el Sínodo Amazónico.



Viacrucis celebrado en el Vaticano, durante el Sínodo Amazónico.



Red Eclesial Panamazónica, REPAM

Esta organización eclesial busca articular las acciones de la Iglesia católica en la Amazonia, acompañando a los pueblos amazónicos, con el fin de que se conviertan en sujetos de transformación de la Iglesia y la sociedad, y crear conciencia de la importancia de esta región para toda la humanidad. La REPAM cumplió un papel muy importante en el proceso de preparación del Sínodo Amazónico, pues se encargó de lo que denominaron ‘un tiempo de escucha de los territorios’. Durante este período realizó asambleas, encuentros, foros y talleres en los que se oyeron a más de 80.000 personas. Toda esta información se sistematizó y se entregó en un documento que sirvió de base para el Sínodo. “Me alegra que el Papa Francisco lo haya entendido como un proceso y no solo como un encuentro que se realiza en una fecha específica”, subraya el sacerdote jesuita, quien durante casi siete años ejerció como Coordinador del Eje de Frontera de la REPAM y, en la actualidad, forma parte de su Consejo Asesor.

Cofundador de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM), coordinador del Eje de Fronteras de esta organización durante más de seis años y, en la actualidad, secretario ejecutivo de la Conferencia Eclesial del Amazonas (CEAMA), el padre Alfredo Ferro Medina S. J. ha formado parte del Consejo Asesor de IRI-Colombia desde su fundación, en noviembre de 2018.

“Desde que los Jesuitas fueron expulsados en el siglo XVIII del territorio americano, la Compañía de Jesús no volvió a la Amazonia, de alguna manera le dimos la espalda”, cuenta el sacerdote Alfredo Ferro Medina sobre la razón por la cual propuso, en 2014, que la sede del por entonces recién nacido Servicio Jesuita Panamazónico (SJPAM) se instalara en Leticia.

La primera vez que visitó el Amazonas fue en 1980, cuando recorrió el Brasil de arriba abajo mientras estudiaba Teología en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro. Esta fue la primera de varias temporadas en ese país, donde ha vivido en varias ocasiones, pues más adelante se instaló en Sao Paulo para hacer una maestría en sociología de la religión en la Pontificia Universidad Católica y, varios años más tarde, regresó a Río de Janeiro para hacerse cargo durante cinco años

del Sector Social de los Jesuitas en América Latina. “Por entonces, las prioridades regionales de la Compañía de Jesús eran Cuba, Haití y Amazonas. Cuando terminé ese servicio me propusieron ir a la Amazonia para coordinar el Servicio Jesuita Panamazónico, un proyecto que buscaba hacer efectiva esa prioridad”, relata el sacerdote jesuita, quien comenzó su vida en la Compañía de Jesús a los 17 años.

En 2014, el mismo año que nació el SJPAM, el padre Alfredo Ferro y un grupo de líderes religiosos de la Iglesia católica de varios países amazónicos crearon la Red Eclesial Panamazónica, REPAM, como respuesta a la necesidad de entender la Amazonia como un bioma que requería el trabajo conjunto de los nueve países que la conforman. “No podemos seguir pensando en nuestros territorios sólo como algo nacional, tenemos que pensar en el gran bioma amazónico y asumir una responsabilidad entre todos”, señala el sacerdote jesuita, quien ha formado parte del Consejo Asesor de IRI-Colombia durante los tres años de vida de la Iniciativa, primero como representante de la REPAM y, hoy en día, también de la Conferencia Eclesial Amazónica, CEAMA.

Aunque no estuvo presente

“Las propuestas interreligiosas no se deben hacer en torno a temas religiosos, aunque la espiritualidad está ahí. Podemos construir cosas juntos, en IRI el foco es cómo podemos proteger la naturaleza y los bosques, cómo podemos parar la deforestación. IRI es muy interesante y valiosa como experiencia interreligiosa”.

en las reuniones realizadas en Oslo en 2017, que condujeron al nacimiento de la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en el mundo, siempre estuvo al tanto de este proceso. “En REPAM sabíamos que el tema de los bosques era muy importante”, señala el religioso bogotano, a quien le interesó participar en el lanzamiento de IRI-Colombia, en noviembre de 2018, y posteriormente en la instalación de los capítulos locales, pues se ajustaba al interés de la REPAM de seguir extendiendo las redes de trabajo con otras organizaciones que abordaban diferentes temas amazónicos. “Teníamos la necesidad de articularnos no sólo a nivel interno, sino con otras instituciones, entidades, movimientos y organizaciones, en función de construir espacios juntos, pensar acciones en común, hacer incidencia política”.



Los sacerdotes jesuitas Alfredo Ferro, Mauricio García y Roberto Jaramillo.



Asamblea presinodal en la triple frontera amazónica: Perú, Brasil y Colombia.

Del trabajo que IRI-Colombia ha venido realizando en el Amazonas, resalta la creación de capítulos locales (urbanos y rurales) y espera que se sigan consolidando y avancen en sus planes de acción. También destaca las actividades orientadas a la incidencia política —como la campaña para impulsar la ratificación del Acuerdo de Escazú— y el carácter interreligioso de la Iniciativa. “Aquí no se toca el tema de las doctrinas, pero IRI tiene un objetivo común: buscar cómo todas las denominaciones religiosas podemos colaborar en función de la protección de los bosques tropicales”, apunta el sacerdote jesuita, quien también trabajó 17 años en el Instituto Mayor Campesino, en Buga (Valle del Cauca), y lideró durante cuatro años el Programa de Paz de la Compañía de Jesús.

“Es importante diseñar una estrategia clara sobre qué significa en la práctica vivir esa interreligiosidad y de qué manera el tema de la espiritualidad se hace presente”, señala. Además destaca el ‘Conversatorio sobre las espiritualidades y cosmovisiones de los pueblos indígenas’ que IRI-Colombia realizó en alianza con la REPAM, en diciembre de 2019, en Leticia. “Se trataba de conocer cuál es la riqueza de esas espiritualidades y cómo se relacionan con la protección y el cuidado de los bosques”, puntualiza el sacerdote, que desde el 7 de mayo ocupa el cargo de Secretario Ejecutivo de la CEAMA, desde donde espera seguir trabajando con la Iniciativa por la protección de los bosques tropicales de la Amazonia colombiana. ■



Junto con otros miembros del Consejo Asesor de IRI-Colombia en La Macarena.



El padre Alfredo Ferro participó en la instalación de IRI-La Macarena y tuvo la oportunidad de conocer Caño Cristales.

Conferencia Eclesial de la Amazonia, CEAMA

El Documento final del Sínodo Amazónico recoge una serie de compromisos, prioridades y desafíos de la Iglesia Católica que surgieron luego de esta asamblea (octubre de 2019). Uno de esos retos era la creación de un organismo eclesial que trascendiera las fronteras de las naciones y agrupara a todos los países que conforman la Amazonia. “Esta Conferencia está integrada por 105 jurisdicciones eclesiásticas de los nueve países. Además, al ser de carácter eclesial abarca a toda la iglesia y no solo los obispos, también los religiosos y religiosas, sacerdotes, laicos y laicas, pueblos originarios y a todas las comunidades eclesiales”, explica el padre Alfredo Ferro Medina, secretario ejecutivo de la CEAMA. El principal objetivo de esta organización es delinear el rostro amazónico de la Iglesia Católica en la región Panamazónica, mediante la creación de una pastoral de conjunto. La CEAMA trabajará alrededor de veinte núcleos temáticos prioritarios, los cuales surgieron a partir de los cuatro sueños de la Encíclica del Papa Francisco ‘Querida Amazonia’, que a su vez recoge las observaciones del Documento Final del



Sínodo Amazónico: la universidad amazónica, la formación de sacerdotes, el diaconado de las mujeres, el rito amazónico, los nuevos ministerios o servicios, proyectos alternativos de desarrollo y acompañamiento de los pueblos indígenas, entre otros.

IRI-La Macarena, un capítulo con muchos desafíos por enfrentar

Además de ser un par de bogotanos radicados en el Meta, el pastor Martín Ramírez Arias, coordinador de IRI-La Macarena, y el sacerdote jesuita Luis Alfonso Castellanos, miembro de este capítulo local, comparten su amor por la naturaleza y el interés por hacer del cuidado de la 'casa común' una prioridad en sus comunidades.



El pastor Martín Ramírez Arias con su esposa Lina María Ortiz.



Iglesia Asambleas de Dios.



Durante una reunión con los niños de la vereda Lejanías.

“Nuestra iglesia alberga alrededor de 400 personas y nuestro trabajo se ha enfocado mucho en la niñez. Hoy en día trabajamos con más de 180 niños en el casco urbano, en un programa bien formado: la escuela dominical”, pastor Martín Ramírez Arias.

Proveniente de Cumaral, Meta, y acompañado de su familia, el pastor Martín Ramírez Arias se instaló en La Macarena el 23 de marzo de 2016, con la intención de hacerse cargo de la sede de la Iglesia Asambleas de Dios en el municipio metense. A pocos días de su llegada, una pareja de feligreses le pidió viajar a la vereda Lejanías para que los casara. Durante el viaje, él y sus acompañantes tuvieron que andar a caballo por más de una hora en medio de la selva. A pesar de haber vivido parte de su infancia rodeado de naturaleza en El Caraño (Caquetá), lo impresionaron la exuberancia de la vegetación y los hermosos paisajes de la zona. “La Macarena es única en su especie”, afirma el líder religioso bogotano, quien desde este año asumió la coordinación del capítulo local de IRI en La Macarena. Sin embargo, ha tenido la oportunidad de regresar a Lejanías y ha notado, con tristeza y preocupación, que aquel paisaje que lo impactó hace cinco años ya no existe. “Acá hay un trabajo muy fuerte por realizar”, señala, consciente del deber moral de cuidar del medio ambiente, pero también

del desafío que implica poner este tema en el centro de la reflexión espiritual. “Es un tema difícil porque nos interesa más la salvación del alma, esa parte religiosa y moral, pero resulta que hay temas administrativos de responsabilidad que no podemos obviar, porque están en la palabra de Dios y él nos va a juzgar”, subraya.

“En los años 80, cuando empecé a salir al campo, me di cuenta que de diez campesinos, sólo dos obedecen a esa visión romántica que tenemos de ellos; los otros ocho siguen el esquema normal que tiene cualquiera en la ciudad, depredador y colonizador; es decir, no interactúan o contemplan, simplemente depredan y acaban”, añade el padre Luis Alfonso



El pastor Ramírez junto a su familia.



El pastor reunido con la comunidad de la vereda Lejanías.



El padre Castellanos cuando trabajó en la Pontificia Universidad Javeriana.

Castellanos, quien llegó con otros jesuitas a La Macarena en 2019, para trabajar en la Parroquia Nuestra Señora de La Macarena.

A los 17 años ingresó al Seminario Mayor y a finales de los ochenta se unió a la Compañía de Jesús, motivado por el interés en salir de la casa para aventurar y en “descubrir ese valor de lo trascendente, el misterio de un amor supremo y de unos destinos mayores que superan mi propia comprensión”, agrega el sacerdote jesuita, quien ha estado vinculado a IRI-Colombia desde su nacimiento en noviembre de 2018, cuando la Iniciativa se instaló de manera oficial en un encuentro realizado en la Pontificia Universidad Javeriana, institución académica en la cual trabajaba por aquel entonces. En la Universidad, el padre Castellanos impulsaba iniciativas relacionadas con el medio ambiente y el cuidado de la ‘casa común’, como gestor de la “Política ambiental de la universidad” y cofundador de “Historia Verde”,

“Para mí era importante hacer un trabajo de territorio, de terreno, volver a trabajar con campesinos y con proyectos de base. La oportunidad se dio en 2019 cuando la Compañía de Jesús asume la Parroquia de Nuestra Señora de La Macarena”, padre Luis Alfonso Castellanos.

programa dedicado al cuidado del campus universitario y la biodiversidad que alberga. “Por una parte estaba esa experiencia muy espiritual, ese amor por la creación y la conciencia de saber que hay un destino mayor de un padre amoroso y que la creación misma es parte de este proyecto de redención y de espiritualidad; por otro, la experiencia de trabajar por los bosques, por la naturaleza, por lo ecológico”, expresa el padre sobre las razones que lo llevaron a unirse a IRI-Colombia.

Una vez radicado en La Macarena se integró al trabajo de IRI en el capítulo local de este municipio. Para el padre Castellanos, uno de los grandes desafíos del trabajo de la Iniciativa con la comunidad es incidir en procesos culturales, de consumo y de producción, que redunden en un cambio de conciencia para generar un consumo moderado y unas relaciones más cordiales y menos agresivas con el medio ambiente. Además, con respecto al trabajo con los demás líderes religiosos, espera que se consolide un equipo interreligioso plural, que les permita trabajar de la mano por los bosques de la región. “El trabajo no ha sido fácil porque a veces los pastores somos muy cerrados y conservadores —admite el pastor Martín Ramírez—, creemos que no se pueden trabajar estos temas porque nos alejamos de la fe o descuidamos la congregación.

“Hace un año un hermano de Lejanías decidió no tumar más bosque. “Estamos acabando con lo que nos sostiene”, me dijo. Hoy usted llega a la vereda y es la única finca que aún tiene esa mata de montaña espesa, donde se puede respirar mejor. Esto me ha llevado a enamorarme más del tema y a entender que sí se puede hacer trabajo desde la comunidad religiosa”, pastor Martín Ramírez Arias.



Durante una eucaristía en la vereda El Retiro.



En las llanuras de La Macarena.



Junto con otros sacerdotes en San Juan de Losada.

Incluso yo he tenido que romper con esos paradigmas”, señala; no obstante, gracias a su trabajo persistente ha logrado que uno de los campesinos de la región decidiera abandonar la deforestación y preservar su terreno. Logros como este lo motivan a continuar trabajando desde la fe por la protección de los bosques tropicales.

“Antes pensábamos que el agua y el oxígeno nunca se iban a acabar”, señala el pastor, para quien la protección de los bosques tropicales es un tema que debe seguir generando cambios de conciencia y su expectativa es poder brindarle a la comunidad herramientas para concientizar desde la parte moral, pero también desde lo técnico. ■

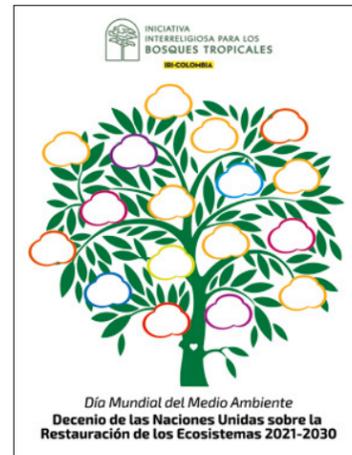
La Amazonia ‘Sueña un jardín de ideas’

El planeta entero celebró el pasado 5 de junio el Día Mundial del Medio Ambiente, fecha en que además, se dio inicio al Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas. IRI-Colombia se unió a esta celebración global con la campaña ‘Sueña un jardín de ideas’.

“Uno de los lugares más exóticos y hermoso del mundo, libre de la amenaza de la tala de árboles indiscriminada y la cacería sin control de la fauna; ‘Una Amazonia bella, colorida y con la armonía de las melodías de la paz y de la perfección de la naturaleza, lejos de la mano ecocida de la codicia, el egoísmo y la inconsciencia’; ‘Un inquebrantable santuario de flora y fauna con respeto por sus aborígenes’; ‘Una Amazonia saludable y diversa, que siga brindando hogar a árboles, plantas, animales y comunidades

y asegurando agua pura y aire limpio para todos’; fueron algunas de las respuestas que dieron nuestros amigos, aliados y seguidores en redes sociales a la pregunta ‘¿Cómo imagina la Amazonia en el futuro?’.

Esta encuesta fue una de las actividades que conformaron la campaña ‘Sueña un jardín de ideas’, ideada por IRI-Colombia para celebrar el Día Mundial del Medio Ambiente y unirse al Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas (2021-2030), iniciativa liderada por el Programa



IRI-El Capricho

La pastora Luz Dary Arango de la Iglesia Asambleas de Iglesias Cristianas y miembro de IRI-El Capricho lideró un grupo de niños que sembraron un árbol en su iglesia, ubicada en este corregimiento.

de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO.

‘Sueña un jardín de ideas’ consistió en una serie de actividades orientadas a reflexionar sobre la Amazonia que soñamos en el futuro (2030) y a concientizar acerca de la vital importancia de la restauración de los ecosistemas —en particular, de los bosques tropicales—, para asegurar un futuro sostenible para la región y la humanidad.

Algunas de las actividades que conformaron ‘Sueña un jardín de ideas’ se desarrollaron a nivel nacional, como la encuesta difundida a través de redes sociales y correo electrónico; una campaña de expectativa en redes sociales, cuyo objetivo era de concientizar acerca de las consecuencias de la degradación

de los ecosistemas, la importancia de la restauración y la manera como cada persona puede ayudar a restaurar desde sus casas, iglesias y comunidades; y los seminarios virtuales ‘2021: Amazonia diez años antes y diez años después’ y ‘La fe al servicio de la restauración de la selva amazónica’.

Otras se llevaron a cabo a nivel local, por ejemplo, una campaña de expectativa en las emisoras radiales de los cuatro departamentos donde IRI-Colombia hace presencia y las acciones simbólicas que realizaron algunas de las comunidades de fe que conforman los diferentes capítulos locales de IRI en la Amazonia, cuyo objetivo era reflexionar desde la fe sobre la importancia de contribuir a la restauración de los bosques tropicales y del planeta entero. ■

IRI-Puerto Rico

El 5 de junio un grupo de niños de la Iglesia Asambleas de Dios, liderado por el pastor y coordinador de IRI-Puerto Rico, John Jairo Escobar, se reunió para dibujar la selva amazónica y plasmar en el ‘árbol de la vida’, sus ideas sobre cómo imaginan la Amazonia en el futuro.



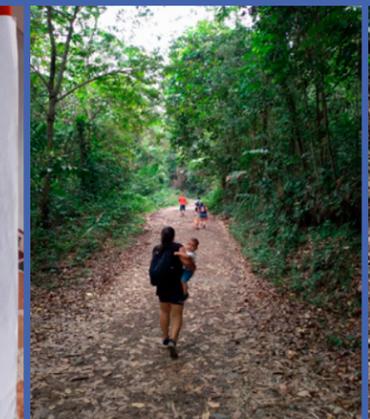
IRI-Puerto Asís

Miembros de IRI-Puerto Asís realizaron una jornada de oración ecológica y de siembra el 5 de junio en el sendero de la reserva natural El santuario de la vida. Durante el encuentro plantaron 49 árboles de diferentes especies como gualanday, palmas de asaí, achapa y caucho nativo.



IRI-San José del Guaviare

- Líderes religiosos de este capítulo local se reunieron el 2 de junio y realizaron un ejercicio colectivo de imaginar la Amazonia que sueñan en el futuro y plasmar sus ideas en el ‘árbol de la vida’.
- El 4 de junio un grupo de personas liderado por el pastor Luis Abelardo Muñoz Novoa del Movimiento Misionero Mundial y miembro de IRI-San José del Guaviare, sembraron árboles de abarco y cuyubi en la vereda Las Brisas, en el municipio guaviareense.



Sanar la Amazonia, nuestro sueño común

Acuerdo de paz, seguridad alimentaria, pueblos indígenas y acción pastoral en la Amazonia fueron las dimensiones abordadas por los invitados al conversatorio '2021: Amazonia diez años antes y diez años después', quienes además reflexionaron sobre la incidencia de cada una de ellas en la restauración de esta región.



Foto: Sebastian Jermer, de Unsplash.

Restablecer la armonía de la relación entre el hombre y la naturaleza y hallar un nuevo modelo económico en el que no solo importe el bienestar humano sino también el del planeta fueron las principales conclusiones a las que llegaron los invitados al conversatorio virtual '2021: Amazonia diez años antes y diez años después', el cual formó parte de 'Sueña un jardín de ideas', campaña creada por IRI-Colombia con el fin de unirse a la celebración del Día Mundial del Medio Ambiente y al inicio del Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas.

La restauración de la relación de los seres humanos con la naturaleza es el objetivo global de esta iniciativa que se extenderá hasta el año 2030, expresó Juan Carlos Bello. "En este contexto el rol de las comunidades de fe, de sus líderes religiosos y, en general, de todas las personas es absolutamente crucial", añadió el jefe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en Colombia y moderador del encuentro.

Por su parte, el coordinador del Decenio de Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas, Tim Christophersen, resaltó que además de proteger y conservar la salud de los todos los tipos de ecosistemas existentes en el mundo, es vital restaurarlos de manera activa para enfrentar los desafíos del clima, biodiversidad, seguridad alimentaria y salud. "En los últimos 30 años el mundo ha

"Reimagina, recupera, restaura. Tu también puedes proteger lo que queda y reparar lo que ha sido dañado. Seamos activos, seamos audaces, porque es nuestro momento, es tu momento", señaló Blanca Lucía Echeverry, coordinadora nacional de IRI-Colombia.

perdido 4,20 millones de hectáreas de bosques. Debemos revertir esta tendencia y, más que nada, encontrar un nuevo sistema económico que incremente el bienestar y el capital humano, la salud, la longevidad y la educación sin afectar el capital natural", sentenció el también jefe de la subdivisión de Aguas Dulces, Tierras y Clima del PNUMA.

Muchos desafíos por cumplir

De todos los ecosistemas que hay en el mundo, el bioma amazónico alberga una gran variedad, además de ser rico en biodiversidad. Tan solo en la Amazonia colombiana subsiste el 70% de los bosques originarios, el 38% de los vertebrados y el 46% de las aves del país. Así lo señaló Jorge Reinel Pulecio, director de la Fundación Amazonía y vida, economista y autor del libro *Amor y guerra en el Amazonas*, quien además se refirió al impacto que ha tenido el conflicto armado en la región y la manera como el Acuerdo de paz con las FARC puede incidir en su positiva restauración.

El conflicto armado que comenzó hacia los años cincuenta se ha librado de manera más intensa en la Amazonia, donde sus habitantes han sido objeto de reclutamiento forzado, desapariciones, violencia sexual, confinamiento y confrontación contra la sociedad civil, apuntó Pulecio, para quien el Acuerdo de paz de 2016 fue una gran esperanza y el efecto concreto es la disminución del número de víctimas allí. Sin embargo, resaltó el escritor, la guerra no ha terminado, pues no solo se mantuvo el Frente uno de las Farc y regresaron las disidencias, sino

Foto: Freepik.com



que no se ha cumplido la reforma rural integral ni el programa de sustitución concertada de cultivos ilícitos o los planes de desarrollo con enfoque territorial. "Tampoco se ha cerrado la frontera agrícola, como fue acordado en La Habana; al contrario, se ha incrementado como nunca la deforestación. El acuerdo de paz fue leído por las multinacionales y por el propio gobierno de Santos como una oportunidad para entrar a saco a repartir la Amazonia en concesiones minero-energéticas", subrayó.

Seguridad alimentaria y restauración

"Los sistemas tradicionales de producción de alimentos se han fundamentado en la transformación de ecosistemas. La deforestación en el mundo, en específico la de bosques



tropicales para tierras agrícolas y pecuarias, continua a un ritmo alarmante en muchos países y Colombia no es la excepción", explicó Carlos Ángel Villegas, profesional misional especializado en Ambiente y Ordenamiento Territorial del proyecto Amazonia Joven de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

De acuerdo con Villegas, de 111 millones de hectáreas de bosques, 54 se han transformado

"Desde los años 90 el capital producido del mundo se ha duplicado, el capital humano también ha aumentado, pero el natural ha disminuido un 40%. Tenemos que incrementar el capital humano sin afectar el capital natural", Tim Christophersen.

→ para diversos usos y, de estos, siete se emplean en agricultura productiva y otros 36 en ganadería, con consecuencias como erosión, pérdida de suelo, transformación de ecosistemas y pérdida de biodiversidad. “Detener la deforestación y demostrar que ese no es el camino para mejorar



“Es cierto que se requieren tierras para la producción de alimentos, pero no, que todos los ecosistemas transformados se dediquen a la producción de alimentos. Buena parte de la deforestación en el Amazonas es inútil, pues grandes inversionistas capitalizan en tierras deforestadas”, Carlos Ángel Villegas, FAO

“Si mantenemos el ritmo actual de ocupación y transformación de la Amazonia, podemos poner fecha a su extinción como una oferta ambiental, de agua, de un espacio sumidero de carbono, de vida.”, Jorge Reinel Pulecio.

la producción de alimentos es el primer paso para la restauración de ecosistemas, al permitir la pervivencia de la biodiversidad”, puntualizó el representante de la FAO, quien además se refirió al programa Amazonia Joven, orientado a la transformación hacia sistemas silvopastoriles, el aprovechamiento de recursos no maderables y el mejoramiento de la autonomía y la seguridad alimentaria. Gracias a este proyecto se beneficiaron 400 familias, se conservaron 3.859 hectáreas de bosques y más de 20 veredas, mediante pactos de conservación, incentivos materiales y capacitaciones orientadas hacia la ecología y a la conservación de los suelos, la construcción de viveros forestales y la implementación de huertas familiares biodiversas.

Un cambio de paradigma

“Es muy importante la técnica, sin embargo el problema de la restauración es ético. ¿Quiénes somos? ¿Cómo nos relacionamos? ¿Cómo vivimos con la naturaleza? Se trata de entender que hay otras formas de convivir con ella”, apuntó Martín Von Hildebrand, fundador y director honorario de Gaia Amazonas. El antropólogo y etnólogo, miembro de la Junta Consultiva del Decenio, habló sobre la relación que tienen los pueblos indígenas con la madre Tierra, a la cual consideran un sistema integral —en términos occidentales—, donde todo es interdependiente y lo fundamental es la relación entre las partes y no cada una de ellas. “Es vital comprender que hablar de restauración se refiere también a una restauración



El cambio en el uso de la tierra para agricultura es una de las principales causas de la deforestación.

Foto: Freepik.com

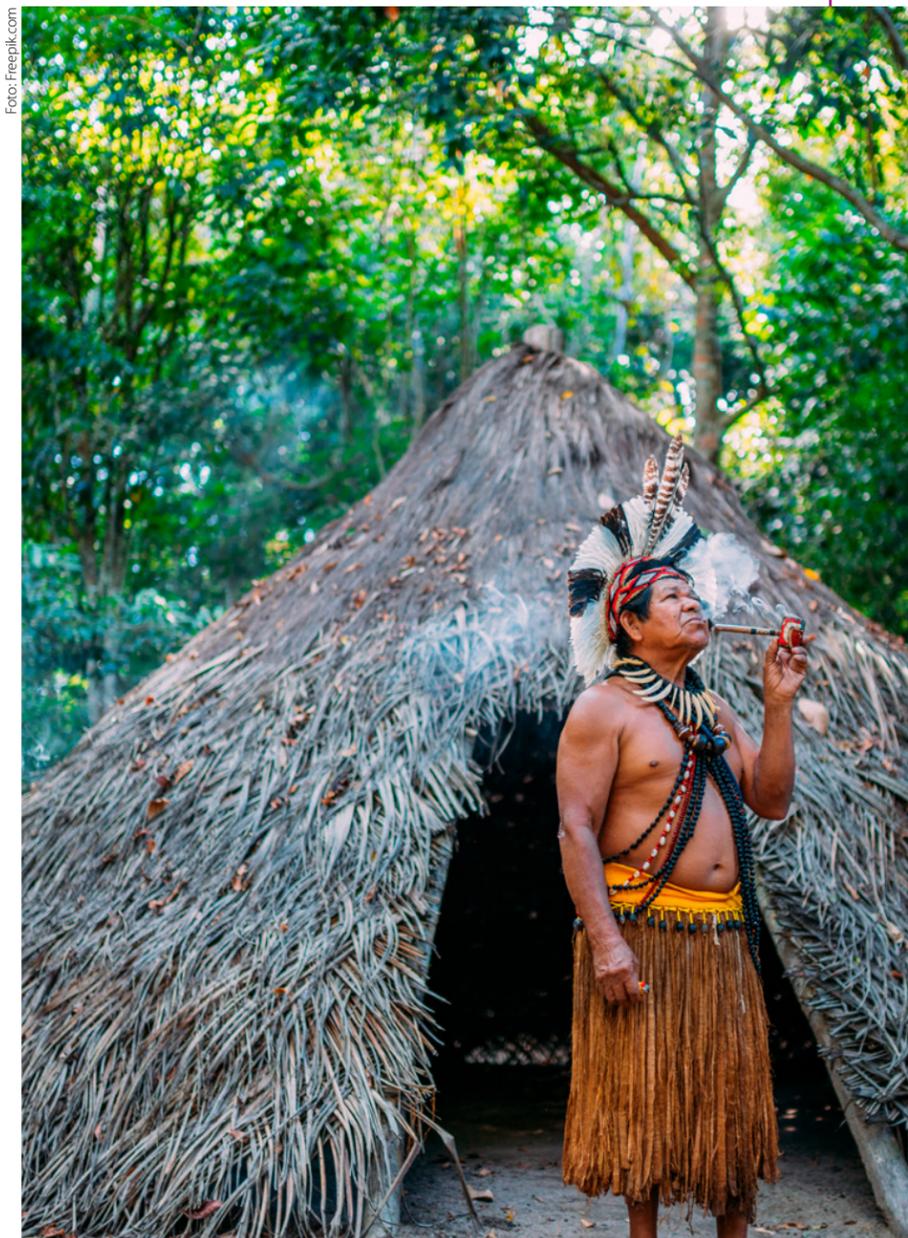
“La restauración no es un tema de unos expertos en la Amazonia colombiana, que tratan de detener a los bandidos que quieren acaparar la tierra. También es el agua que nos tomamos en la sala, el agua con la cual nos bañamos, la economía de la cual vivimos”, Martin Von Hildebrand.

cultural, ética, de parámetros. Tenemos que ver otras economías, que ayuden a la naturaleza, que la fortalezcan con la participación de todos. El conocimiento científico es importante, pero el popular, el indígena, el quien vive en el terreno es imprescindible”, puntualizó.

Dándole un rostro a la Amazonia

“La encíclica *Laudato si* se centra no solo en el cuidado de la casa común, sino en una visión sobre la ecología integral. En el número 139 el papa Francisco menciona que al hablar de medio ambiente se refiere a la relación entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Eso nos impide entenderla como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos interpenetrados”, añadió durante su intervención el padre Alfredo Ferro S.J., secretario ejecutivo de la Conferencia Eclesial de la Amazonía, CEAMA. De acuerdo con el padre Alfredo Ferro, la CEAMA nació en el marco de la encíclica papal, la exhortación *Querida Amazonía*, pero sobre todo como resultado de las conclusiones del Sínodo Amazónico realizado en octubre de 2019. La Conferencia Eclesial de la Amazonía busca delinear el rostro de la iglesia católica amazónica y formular un plan pastoral, con prioridades diferenciadas que atiendan la complejidad de la región y la defensa de los territorios y de los pueblos

Foto: Freepik.com



“Nos movemos en un marco de la defensa de los territorios y de los pueblos indígenas. A partir de allí, debemos repensar nuestra práctica como iglesias y como creyentes”, padre Alfredo Ferro S.J.

El poder de las pequeñas acciones

Por qué es urgente la acción humana para mitigar la crisis ambiental actual, cuál es el impacto de las acciones en la preservación y restauración de los ecosistemas y cómo sueñan la Amazonia las comunidades que conforman los capítulos locales de IRI-Colombia fueron los temas de reflexión del seminario virtual 'La fe al servicio de la restauración de la selva amazónica', que se realizó el pasado 9 de junio.

Las iglesias, los líderes religiosos y, en general, las comunidades de fe podemos ayudar a revertir la degradación desenfrenada de los bosques y de otros ecosistemas terrestres y marinos mediante proyectos, grandes o pequeños, que involucren a diversas comunidades locales en la restauración de los ecosistemas, expresión viva de las maravillas de la Creación, motivadas por la fuerza de sus convicciones religiosas y espirituales", expresó Blanca Lucía Echeverry, coordinadora nacional de la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en Colombia, durante su discurso de bienvenida al seminario virtual 'La fe al servicio de la restauración de la selva amazónica', otra de las actividades de la campaña 'Sueña un jardín

de ideas', con la cual IRI-Colombia se unió a la celebración del Día Mundial del Medio Ambiente y al Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas, liderado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). IRI-Colombia ve en este programa de alcance mundial una oportunidad única para que los líderes religiosos de sus 36 capítulos locales reafirmen su compromiso con la protección y recuperación de la Amazonia. Por esta razón, realizó este seminario con el objetivo de reflexionar sobre la naturaleza y las proyecciones de las actividades realizadas por IRI en las regiones, orientadas a

concientizar sobre la necesidad de proteger la selva amazónica y a inspirar acciones para su preservación y restauración. "El mundo necesita gente de fe, que sueñe con un mejor mundo, que sueñe en grande. Contamos con ustedes (líderes religiosos) para continuar innovando y liderando la protección de los bosques y de los derechos de los pueblos indígenas", expresó Charles McNeill, líder de la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales (IRI) en el mundo. Además, el también asesor principal sobre Bosques y Clima del PNUMA explicó que el Decenio tiene tres objetivos fundamentales: crear un movimiento global, generar políticas y voluntad a nivel mundial para proteger y restaurar los ecosistemas, y construir capacidades para cumplir estas metas. "Proteger los bosques tropicales es la mejor manera de salvaguardar los incontables beneficios que estos vitales escenarios biológicos proveen a la gente, la vida salvaje y el clima.

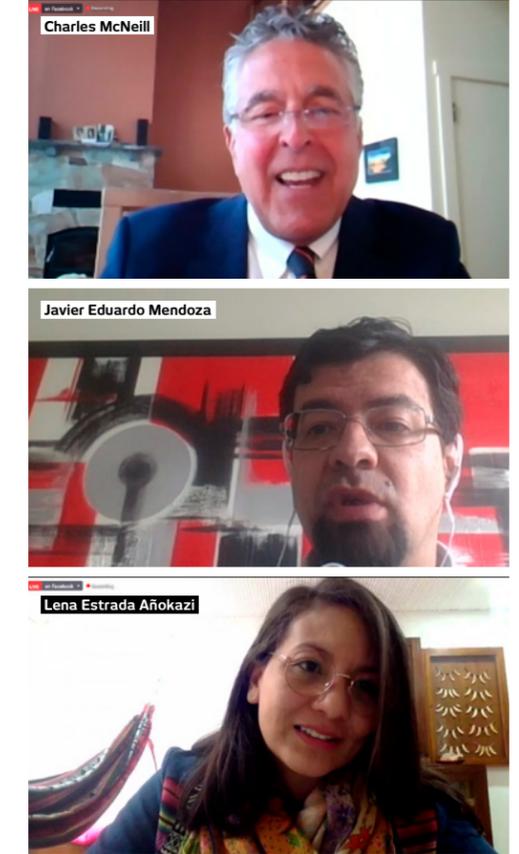
Foto: Freepik.com

"Para la restauración de los ecosistemas también necesitamos de una renovación espiritual, porque reinventar nuestra relación con la naturaleza ayuda a reparar y renovar los bosques y ecosistemas que hemos venido acabando", Charles McNeill.

"En cuanto a la crisis ambiental el enemigo a vencer es muy grande; sin embargo, si hemos tenido un papel importante en la creación de muchos de estos problemas, también somos la cuota de solución para todos ellos", Javier Eduardo Mendoza.

No podemos evitar el cataclismo del cambio climático sin detener la deforestación tropical; por esto, el trabajo de los líderes de fe es extraordinariamente importante", añadió. Por su parte, el experto en desarrollo sostenible, cambio climático, conservación de la biodiversidad y ordenamiento territorial Javier Eduardo Mendoza, de Expertise France, señaló que el cambio climático no es el único causante de la actual crisis ambiental, pues ésta es el resultado once procesos — como la emisión de gases que reducen la capa de ozono, la sobreexplotación de recursos o la contaminación del suelo, el agua y el aire— que suceden de manera conjunta y atentan contra la estabilidad bioclimática y socioeconómica del mundo. "La humanidad lleva de 12.000 a 15.000 años sobre la faz de la tierra. Para las personas de fe, la mano de Dios ha estado presente al mantener estable las temperaturas y las condiciones climáticas del planeta durante este periodo, holoceno, que han permitido que la especie humana florezca", señaló el coordinador de

la Estrategia E2050 de Colombia para el cumplimiento del Acuerdo de París, quien además alertó sobre la posibilidad de que la crisis ambiental mueva a la humanidad a un nuevo periodo geológico con situaciones desconocidas, de enorme incertidumbre y complejidad, que amenacen de manera directa y severa el bienestar de la humanidad. Por su parte, Lena Estrada Añokazi, Ph.D. en Sostenibilidad y miembro de la Consejería de Territorio, Recursos Naturales y Biodiversidad de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) se refirió al papel vital de los conocimientos tradicionales para protección de la biodiversidad, desde la perspectiva de los pueblos indígenas. De acuerdo con Estrada, a diferencia del mundo occidental los pueblos indígenas se guían por una cosmovisión preventiva. "Eso quiere decir que cuando hablamos de la Madre Tierra no pensamos en curarla sino en cómo no hacerle daño, cómo protegerla", señaló la también investigadora de la Cátedra Unesco de Sostenibilidad, quien además explicó cómo para



entender los conocimientos tradicionales de las comunidades indígenas es necesario tener en cuenta factores como sus sistemas de gobierno, su comprensión del territorio y la organización sociopolítica, cultura y economía de cada uno de sus pueblos. "La diversidad de nuestras culturas y su permanencia son una estrategia de conservación y preservación de la biodiversidad. Al mismo tiempo, la conservación y preservación de la biodiversidad es una estrategia de permanencia de la diversidad cultural indígena y de la autonomía de nuestro territorio. Solo así podemos garantizar la protección de los conocimientos tradicionales y, por supuesto, la pervivencia de nosotros como pueblos indígenas", señaló. →

"Colombia cuenta con 115 pueblos indígenas y cada uno tiene una cultura, una lengua, una cosmovisión y un sentido de la espiritualidad totalmente diferente. Pueden existir puntos que los unan, pero tienen diferencias muy profundas y es importante conocerlas", Lena Estrada Añokazi.

Foto: Freepik.com





Una conciencia ecológica desde la fe

“El Decenio ha sido también una gran oportunidad para las comunidades religiosas, para evidenciar la contribución que ha venido haciendo en la recuperación de los bosques y en el trabajo de socialización y profundización de una conciencia ecológica desde la fe”, apuntó la reverenda Loida Sardiñas Iglesias, presbítera de la Iglesia Anglicana y docente de la Pontificia Universidad Javeriana, quien presentó la cartilla *Restauración de bosques, la curación de los bosques tropicales, oportunidad para la renovación espiritual* y moderó un panel en el que los líderes religiosos, coordinadores de los diversos capítulos locales de IRI-Colombia, contaron cómo ha sido la experiencia de trabajar por los bosques tropicales y los derechos de los pueblos indígenas, y qué

sueñan para la Amazonia en cada una de sus regiones. “En Puerto Asís y Puerto Guzmán soñamos con una Amazonia que defienda la vida en todas sus manifestaciones: los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los indígenas que tantas veces se les ha desconocido e invadido sus territorios”, expresó Azucena Correa Plata, hermana misionera de la Inmaculada Concepción y coordinadora de los IRI urbanos de Puerto Asís y Puerto Guzmán, y los IRI Rurales de Vegas del Piñuña Blanco, El Águila, Santa Lucía y Nueva Unión. El pastor William Porras, coordinador de los capítulos locales de IRI en Guaviare, señaló que soñar con la Amazonia es entender que las comunidades religiosas despertaron de la apatía y del olvido total de la naturaleza. “Soñamos una Amazonia amada, que viva en paz, reconciliada y libre. Una Amazonia a la que le cumplan y le hagan valer sus derechos como lo establece la sentencia de la corte constitucional, que la reconozca como sujeto de derechos. Una Amazonia conforme al corazón de Dios”, expresó el pastor de la Iglesia Misión Cruzada y presidente de la Asociación de Pastores del Guaviare.



De izquierda a derecha, arriba: hermana Azucena Correa Plata, pastor William Porras, pastor John Jairo Escobar. Abajo: pastor Isidro Martínez Durán, pastor Martín Emilio Ramírez y Nudy María Oviedo.

“Es urgente la acción humana para hacer frente a la crisis ambiental a todos los niveles; se trata de un cambio profundo de cultura y de espiritualidad”, reverenda Loida Sardiñas Iglesias.

A su vez, el pastor de la Iglesia Asambleas de Dios y coordinador de IRI-Puerto Rico, John Jairo Escobar, se refirió a los esfuerzos de IRI-Colombia por reunir a diferentes comunidades en torno a la protección de la selva amazónica. “Se han unido líderes religiosos, sociales, campesinos, indígenas, políticos y la comunidad general. IRI-Colombia ha despertado el interés de cuidar, preservar y pensar en el futuro. Tenemos que hacer un cambio desde nuestras casas, empresas e iglesias”, señaló. “No es posible que en diez años haya una Amazonia restaurada, pero sí que detengamos todo acto de destrucción contra ella”, añadió el pastor Isidro Martínez Durán: coordinador de IRI-San Vicente del Caguán. Además, se refirió al trabajo de concientización que ha venido realizando IRI y al cambio de conciencia en algunos de los campesinos de su región, quienes anhelan tener medios diferentes de subsistencia para no seguir talando árboles.

Nudy María Oviedo, secretaria de IRI-Cartagena del Chairá señaló la importancia de continuar apoyando y capacitando a los líderes religiosos en las veredas, para que sigan llevando el mensaje de cuidado y protección de los bosques. Para finalizar, el pastor Martín Ramírez Arias, coordinador de IRI-La Macarena habló sobre cómo se ha transformado su región, afectada severamente por la deforestación durante los últimos años. “Nuestro gran sueño es que todos reconozcamos a Dios como señor de la creación y, con esto, señor de la Amazonia”, concluyó.

IRI-RDC

Los capítulos locales de Mbandaka avanzan en sus jornadas de formación y planificación de acciones



IRI-Ecuador, capítulo local de **IRI-República Democrática del Congo**, realizó una jornada de formación en Mbandaka, del 24 al 27 de mayo, a la que asistieron representantes de diferentes iglesias, del gobierno provincial, delegados de organizaciones de la sociedad civil, instituciones de educación superior y otras organizaciones asociadas como la FAO y el Instituto Congolés para la Conservación de la Naturaleza.

Durante estos encuentros los participantes realizaron un análisis organizativo de este capítulo para poner en práctica la “Protección de los bosques tropicales en beneficio de los pueblos indígenas y las comunidades locales de Ecuador”, una estrategia de cambio basada en la lucha contra la deforestación y la degradación de los bosques, la tala ilegal y la falta de ética (corrupción) entre los madereros y los responsables de la toma de decisiones. Con este programa IRI-Ecuador busca garantizar que las comunidades locales y los pueblos indígenas tengan unas condiciones de vida sostenibles de aquí a 2030, que los bosques de esta provincia se gestionen de forma participativa y sostenible; que se tengan en cuenta los derechos socioeconómicos y culturales de los pueblos indígenas y las comunidades locales en cualquier proyecto forestal; y que se aplique efectivamente el plan estratégico.

IRI-PERÚ

Alerta sobre el impacto ambiental de la carretera transnacional entre Pucallpa y Cruzeiro do Sul



Pese a los informes técnicos proporcionados por el Ministerio del Ambiente y la Defensoría del Pueblo de Perú, que advierten sobre las implicaciones que podría tener la carretera entre Pucallpa (Ucayali, Perú) y Cruzeiro do Sul (Acre, Brasil) en los bosques críticos y los territorios de los pueblos indígenas, el Congreso de este país recientemente aprobó su construcción. En respuesta, **IRI-Perú** emitió una declaración pidiendo a nueve ministerios y al Presidente del Consejo de Ministros revisar la ley, los informes técnicos y económicos, así como la información proporcionada por las comunidades indígenas sobre los posibles impactos de esta vía.



EL BOSQUE ES VIDA Marzo-Abril de 2021
EQUIPO IRI-COLOMBIA
 Coordinadora Nacional: Blanca Lucía Echeverry. Asesor Nacional: Carlos Augusto Lozano. Oficial de Programa: Diana Cristina Carvajal Rivera.
Colaboradores
 Esteban Cabuya, Universidad de la Amazonía. Hermana Azucena Correa, IRI-Puerto Asís. Pastor John Jairo Puerta, IRI-Puerto Rico. Dra. Gloria Velásquez, ingeniera ambiental. Pastor William Porras, IRI-San José del Guaviare. Marco Antonio Ortiz, Visión Amazonía.
 Desarrollo y diseño de EL BOSQUE ES VIDA: Diana Cristina Carvajal Rivera. Foto de portada: Freepik.com.



IRI-INDONESIA

Se prepara la instalación de un nuevo capítulo provincial en Papúa Occidental

Una delegación de miembros del Consejo Asesor de **IRI-Indonesia** viajó a Papúa Occidental para reunirse con socios forestales, líderes religiosos y representantes del gobierno con el fin de planificar el evento de lanzamiento de un nuevo capítulo provincial en esta región. Además, IRI-Indonesia convocó al lanzamiento a importantes actores de la escena de la conservación como la Embajada de Noruega, el embajador del Reino Unido, el vicepresidente de Indonesia, el Ministerio de Medio Ambiente y Silvicultura y la Agencia de Restauración de Turberas y Manglares, con el objetivo de que compartan sus puntos de vista sobre el cambio climático y las medidas que deben tomarse para garantizar que el país haga lo necesario para detener la deforestación. Así mismo, se espera que asistan al evento más de 200 personas y los canales de televisión nacionales CNN Indonesia, Kompas TV, Metro TV, Papua TV y TVMU (red de televisión online de Muhammadiyah).